



Editorial

La experiencia del turista en la zona

La alerta de seguridad levantada por la embajada de EE.UU. respecto de Valparaíso y Viña debe tener una respuesta adecuada.

La “experiencia del turista” es el pilar central de la estrategia de turismo del país, de acuerdo a distintos documentos oficiales elaborados por los sucesivos gobiernos en los últimos años. El objetivo es tener un visitante satisfecho y seguro y, en el caso de los turistas extranjeros, con la disposición a volver y referenciar positivamente a Chile como destino atractivo y de calidad. Lamentablemente, la alerta emitida por la Embajada de Estados Unidos, que advierte a los ciudadanos norteamericanos sobre los “continuos robos y asaltos” perpetrados en Valparaíso y Viña del Mar, demuestra que la estrategia no funciona como debería. De acuerdo a dicho anuncio, emitido por el gobierno norteamericano a sus ciudadanos hace algunos días, nuestro país está ubicado en el Nivel 2 de riesgo, es decir, un lugar en el cual los visitantes norteamericanos deben “ejercer mayor precaución” y “mantener una actitud alerta y vigilante en las zonas públicas”.

¿Cómo revertir la pobre imagen que entrega una alerta de este tipo sobre nuestras zonas más turísticas? Un primer camino, insustituible, es reforzar la presencia de carabineros en aquellas zonas de mayor flujo turístico, tanto en Valparaíso como en Viña del Mar. Dicho reforzamiento no solamente debe marcar mayor presencia, sino tener la capacidad para reaccionar con rapidez y eficiencia ante el robo de especies o agresión que pueda sufrir algún visitante extranjero. Una segunda medida tiene relación con las campañas de promoción. Salvo algunos esfuerzos puntuales, alguna gira eventual y un par de folletos perdidos en alguna plaza de Mendoza, no hay un esfuerzo consistente y permanente para promover a la zona en el extranjero. Tampoco hay preparación adecuada para recibir visitantes que hablen inglés, aunque está probado que los turistas del hemisferio norte dejan considerablemente más recursos por día de visita que nuestros hermanos del barrio latinoamericano. Más bien se aprecia cierta inercia de mantener lo hecho hasta ahora, para que nos visiten más o menos los mismos de siempre, que comentarán sobre nuestros atractivos turísticos lo que siempre han dicho de ellos, sin mayor sorpresa ni capacidad de crecimiento.